

Declaración sobre la situación en la Región Latinoamericana en la reunión de Consejo ejecutivo del IRCT en Budapest, 20 y 21 de febrero, 2019.

Las organizaciones integrantes de la Red Latinoamericana y del Caribe de Instituciones de Salud contra la Tortura, la Impunidad y otras violaciones a los Derechos Humanos, observamos con mucha preocupación el agravamiento de la violación de derechos humanos a partir de la asunción de Donald Trump y su declaración de “tolerancia cero”, en relación a la política migratoria implementada por Estados Unidos. Hoy como nunca la barbarie del imperio norteamericano encuentra repercusión en los países de Latinoamérica.

Con la llegada de Jair Bolsonaro al poder en Brasil, con un discurso antifeminista, racista y homofóbico y radicalmente neoliberal, somos testigos del aumento de la persecución y el hostigamiento a líderes sociales, defensores de derechos humanos y minorías. Asimismo, los gobiernos neoliberales, como el de Piñera en Chile y Macri en Argentina, con políticas de ajuste provocan un recrudecimiento de la crisis social y económica, con alto nivel de represión y criminalización de la protesta que vulneran los derechos humanos del conjunto social.

En este contexto resulta alarmante a nivel internacional la situación de Venezuela, amenazada por los Estados Unidos de una intervención militar, que afecta a toda la región.

Se agravan y endurecen las políticas de penalidad llamadas “de mano dura”, con intentos de bajar la edad de imputabilidad de los menores, aplicación sistemática de tortura y muertes y gravísimas condiciones de hacinamiento en las cárceles.

La Red Latinoamericana inició una colaboración en formación con colegas que trabajan con las víctimas del régimen de Ortega en Nicaragua, considerando importante dar continuidad al apoyo y entrenamiento llevado a cabo por nuestra red en Nicaragua en octubre del 2018, como iniciativa del IRCT. Y apoya la propuesta de creación de un centro de atención en salud mental en Costa Rica que pueda responder a la demanda de refugiados nicaragüenses, o de otras nacionalidades como a hondureños, venezolanos, que migran de sus países en condiciones muy difíciles que también implica un impacto psicosocial en las poblaciones donde se buscan asentar. Se profundiza la persecución, muertes y hostigamientos contra líderes sociales y comunitarios, defensores de derechos humanos e incluso periodistas, que se encuentran en condiciones de riesgo,

particularmente en países como Colombia, Honduras, México y últimamente Brasil.

Alertamos sobre las graves consecuencias de la explotación indiscriminada de los recursos del medio ambiente provocadas por las alianzas constituidas entre las multinacionales y los Estados de la mayoría de los países de la región, produciendo el desmantelamiento de las zonas forestales y contaminación de las aguas. Acompañamos y apoyamos los derechos y la lucha de las comunidades y pueblos que enfrentan estas políticas y bregan por prevenir los daños.

En este contexto, América Latina está viviendo complejas y difíciles circunstancias. El apoyo político y financiero para la región resulta vital y el respaldo del movimiento global del IRCT del que formamos parte es fundamental. Hemos sostenido hasta acá el funcionamiento de nuestros centros, en términos de brindar asistencia psicológica y psicosocial especializada a las víctimas de los traumas sociales, en base al trabajo voluntario de los equipos.

Desde nuestra región reafirmamos nuestro compromiso en la Lucha contra la tortura, bregando por el acceso a Justicia y rehabilitación Integral de las personas, familias, grupos y comunidades afectadas, desde una perspectiva de igualdad de género, inclusión de las minorías y cuidado del medio ambiente.

Estamos ante el desafío de lograr la continuidad de nuestra tarea especializada en los abordajes clínicos y psicosociales de los traumatismos sociales, para avanzar en el camino de un futuro sin tortura.

Mariana Lagos, Yenny Lloret de Fernández y Andrés Gautier, 22 de febrero, 2019
en Representación de los Centros de la Red Latinoamericana del IRCT:

Centro de Alternativas en Salud Mental y Derechos Humanos (ATYHA), Paraguay.

Centro de Salud Mental y Derechos Humanos (CINTRAS), Chile.

Centro para la Prevención, Tratamiento y Rehabilitación de Víctimas de Tortura y sus Familiares (CPTRT), Honduras.

Centro de atención Psicosocial (CAPS), Perú.

Centro de Apoyo Psicosocial, (CAPS), Colombia

Colectivo Contra la Tortura y la Impunidad (CCTI), México.

Equipo Argentino de Trabajo e Investigación Psicosocial (EATIP), Argentina.

Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (ECAP), Guatemala.

Fundación para la Rehabilitación Integral de Víctimas de Violencia (PRIVA), Ecuador.

Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos (INREDH), Ecuador.

Grupo de Apoyo Mutuo (GAM), Guatemala.

Instituto de Terapia e Investigación sobre las Secuelas de la Tortura y la Violencia Estatal (ITEI), Bolivia.

Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG), Guatemala.

Red para la Infancia y la Familia (REDINFA), Perú